

TAUROHUMOR

Conversaciones taurinas

Por **ENRIQUE GUARNER**

Este domingo en vista del increíble lleno que el cartel de triunfadores de la Temporada Chafa de Oro nos proporcionaría y temiendo no encontrar lugar en los tendidos fui a la plaza poco antes de las 4:00 de la tarde para encontrarme con la sorpresa de que había tan pocos espectadores que se podía intercambiar ideas con todos ellos. El primero al que hallé fue don Ralph Fechorías quien jovial y alegremente me dijo:

- La sesión taurina ha sido excelente, maravillosa, admirable, prodigiosa, extraordinaria y sobre todo muy fructífera. Todos los toros que se lidiaron sobrepasaban con creces la edad de seis años y los toreros mexicanos estuvieron formidables por lo que pudimos ver el arte y arrojo de Miguel Espinosa, lo cerca de la taleguilla que se pasaba Manolo Mejía a sus enemigos. Los indiscutibles triunfos de Mariano y la verticalidad del "Zotoluco". Los faenones de Federico Pizarro, Miguel La Hoz, "El Negro" Montaña, "El Glison" etc. No se me olvidarán nunca los naturales por la espalda de Alejandro Silveti o la manera como Mario del Olmo recibió a porta gayola al ratón castaño que le pasó por enmedio de los muslos.

- Nada, doctor, que tuvimos una temporada de éxitos consecutivos. Es más, yo creo que los españoles salieron sobrando porque son toreros ventajistas que simplemente constituyen un complemento en los carteles. Tal vez podamos prescindir de ellos el año que viene y será cuestión que ya dejen de salir por toriles astados con problemas sexuales, voyeuristas y pirómanos.

Sin embargo, antes de que se inicie la corrida se aproxima a nosotros el conocido taurino don Jaime Roidos Castillos, quien dado su carácter amargado resulta poco simpático. Este personaje encorvado que denota cierta edad es delgado pero posee un abdomen abulta-

do. Su cabello resulta escaso y porta gruesos anteojos, pero lo que más lo caracteriza es un tic nervioso en el cual desvía la boca mostrando una expresión de aversión hacia cualquier frase o intervención que sea ajena. Desde que se acerca a nosotros aparece huraño y resentido manifestando:

- Fíjense ustedes que feo es venir a esta corrida en la que se va a disputar el "orate de oro". No me gusta el cartel con seis toreros malísimos y un rejoneador millonario que vive de su papá. Estoy seguro de que los toros van a salir sin cuernos y flacos. Además ha temblado toda la semana porque el Popocatépetl se ha enfadado con las corridas que le han ofrecido los aztecas y está echando humo.

- Todo anda mal por aquí y quedarán ustedes creerlo pero los anuncios de mis obras teatrales siempre fueron insertadas en la parte del periódico que nadie lee y nunca pude reclamar porque el repartidor llegaba tarde a entregarme el diario. ¿Se imaginan ustedes lo que sucederá si empieza a temblar? Si eso ocurre el control de la vejiga de Antonio Urraca al llegar a la Asociación de Matadores quedará inundada. En este momento ya siento mareo, palpitaciones y me subió la presión sanguínea. Es más, lo que comí la semana pasada todavía no lo digiero, porque alguien me hizo leer los eruditos artículos que escribió don Locodio Pez Espada, quien es un autor mesurado con enorme equilibrio y ponderación en sus juicios, pero a mí me provoca el que la bilis se me vuelva negra y me oscuresca la piel.

En ese momento interviene Fechorías quien asegura:

- Yo creo que don Locodio debería ser más agresivo con Ponce, al que sólo le ha visto cualidades sin hacer hincapié que no pone banderillas como Mejía, ni da afarolados o ejecuta vueltecitas lejos del toro. También lo supera Alejandro Silveti cuando tora por la

espalda. Miguel Espinosa por su gran estilo sacando el vientre cuando ya ha pasado el toro, o las grandes estocadas de David Silveti.

En vista de que se deben respetar las ideas de estos dos personajes y que pienso que don Locodio Pez Espada es a la literatura lo mismo que Jorge de Jesús "El Glison" al toreo, me refugié en el asiento donde presencié la corrida en la disputa del "orate de oro" la cual tuvo un éxito absoluto.

El rejoneador Gerardo Trueba después de colocar el rejón de castigo, sacaba banderolas por medio de las cuales anunciaba a diferentes empresas que incluían: plomerías, tiendas de abarrotes, pescaderías, venta de casas, salchichonerías, preservativos, etc. Este tipo de avisos de oportunidades podrán ser utilizados por el público que saldrá de la Plaza México de ahora en adelante con la información básica para la compra de los objetos más indispensables. Asimismo me gustaron sobremedida la mayoría de los toreros que actuaron. Eulalio López "Zotoluco" que lleva el apodo de nuestro gran boxeador "El Toluco López" realizó una faena fundamental ante un "torzo" al cual no aplastó en ninguno de sus pases al mover los pies por lo que su trasteo fue muy meritorio. También me fascinó la diminutámuleta con la que Alejandro Silveti lidió al gigantesco astado de Manuel Martínez que le deparó la suerte. ¿Qué se puede decir del histórico trasteo de Rafael Ortega a "Martíncho"? Este es sólo comparable al de "Gitanillo de Triana" a "Como tú" de San Mateo en 1928. Sin embargo, lo mejor de la corrida fue el salto que dio Alfredo Ríos Elgado "El Conde" después de su primer par de banderillas. Si este toro logra incrementar sus facultades físicas en la próxima temporada brincará a los tendidos hasta alcanzar el palco de la autoridad con el objeto de que los jueces sigan indulgenciando toros.

Podemos concluir que esa sesión taurina resultó fructífera al descubrir a diez nuevos toreros mexicanos que al enfrentarse a los verdaderos toros que aquí se lidian nos van a proporcionar muchas más temporadas de oro (?).